



Pensamiento y Cultura

ISSN: 0123-0999

pensamiento.cultura@unisabana.edu.co

Universidad de La Sabana

Colombia

Piotrowski, Bogdan

El Nuevo Humanismo, según Juan Pablo II

Pensamiento y Cultura, vol. 11, núm. 1, julio, 2008, pp. 174-176

Universidad de La Sabana

Cundinamarca, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70111114>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

pués analizar, pensar y repensar lo que se podía hacer, las posibilidades que aparecían en el horizonte, para después intervenir. Nos enseñó que siempre tenemos que rezar, analizar, ver y luego intervenir.

Sobre las dos poesías de *Mousiké*, solamente quisiera plantear una idea. Me impactó una palabra que procede del Evangelio: se refiere a la escena de Jesús que se encuentra con la Samaritana. En la misma, dice Jesús a sus discípulos "levanten sus ojos y vean los campos" (Juan 4,35). Es como una invitación a elevar la inteligencia, las capacidades y la personalidad para ver lo que ocurre. Karol Wojtyla, en *Mousiké I*, proclamaba: "*Me levanto, oh Señor, de la melodía del mundo para besar tus pies*" (p. 116); y en *Mousiké II*: "*Me levantaré. Debo construir la ciudad*" (p. 124).

Me parece que en esta reiterada evocación del levantarse, el joven Wojtyla —él mismo— se levanta para ir y ponerse a los pies del Señor de la historia. Pero también se levanta para decir: Él

es el Señor de la Historia; Él me envía a mí para construir la historia, para construir la ciudad.

Desde estas consideraciones podemos llegar a la conclusión de que el joven Wojtyla nos plantea una doble invitación: la primera, *a analizar el mundo en el cual vivimos*. El mundo de hoy no es el mundo de hace setenta u ochenta años; nos corresponde analizar el particular contexto histórico, cultural y social de nuestro hoy, para comprenderlo, ya que si no lo hago, mi compromiso con el mundo no será positivo. La segunda invitación es *a levantar la cabeza, levantar los ojos*, para ver, de una parte, al Señor de la historia, al que hace la historia; y de otra parte, ver nuestro mundo, para sentirnos enviados también por Él para construir la historia. Es lo que nos sugería el joven Karol: de un lado, me levanto para besar tus pies, de otro, me levanto para construir la ciudad, para construir el mundo contigo, Señor.

Aldo Cavalli
Nuncio Apostólico en Colombia

El Nuevo Humanismo, según Juan Pablo II*

La Cátedra Juan Pablo el Grande, del Instituto de Humanidades de la Universidad de La Sabana, responde a la sentida necesidad en la cultura contemporánea de superar la crisis axiológica que atraviesa el mundo. Su gran autoridad, incuestionable y reconocida en todos los continentes, convocaba a millones de gentes en todos los países que iba a visitar. Las prestigiosas revistas internacionales lo proclamaban hombre del siglo. También se refleja, entre otros, en el hecho de que fue el único Papa proclamado por las multitudes como el Grande, en el II Milenio. La autoridad del Papa que dio nombre a esta unidad académica permite abrigar la esperanza de que sus enseñanzas integren las fidedignas soluciones a las dificultades y los conflictos que atraviesa la humanidad.

Los hombres de todas las naciones y de todas las religiones sabían y saben apreciar que sus propuestas fueron fundadas en la verdad y en el amor, siempre en función del bien común y conforme a la concepción irrefutable de la dignidad de la persona.

El enorme legado de la obra de Juan Pablo II espera y, hasta podríamos afirmar, exige un estudio interdisciplinario. A veces, no se valoran suficientemente las auténticas dimensiones, extensas y profundas, del tesoro cognitivo que nos dejó. Durante su pontificado el Movimiento Sindical de Solidaridad dio el ejemplo al mundo entero de cómo podían llevarse a cabo los profundos cambios sociopolíticos, sin derramar la sangre humana y conservando la dignidad de la persona; en consecuencia, fue abolido el comunismo. Los acontecimientos de esos años

* Palabras pronunciadas por el Dr. Bogdan Piotrowsky durante la inauguración de la Cátedra Juan Pablo el Grande.

deben ser analizados por los polítólogos, historiadores, economistas y sociólogos.

Karol Wojtyla, desde su cátedra en la famosa Universidad Católica de Lublín, que hoy lleva su nombre, proyectó el pensamiento filosófico, especialmente en los tratados *Amor y responsabilidad* (1960) y *Persona y acción* (1969), que hoy son considerados como títulos clásicos y clasificados entre los más representativos para el siglo xx. Es preciso señalar que su influencia sigue extendiéndose, lo cual se refleja no solamente en el creciente número de las traducciones a muchas lenguas y las muy significativas y reiteradas ediciones, sino también en el interés de los filósofos actuales que se reúnen con frecuencia en distintos congresos, seminarios y jornadas internacionales y cuya labor se refleja en los títulos de sus nuevos estudios.

Muy significativos y múltiples fueron sus aportes en la teología. En 2002, en su Carta Apostólica *Rosarium Virginis Mariae*, con los misterios de luz o los luminosos, completó los momentos tradicionales de la infancia, de la pasión y de la gloria con otras circunstancias de la vida pública de Jesús. Un año después, invitó a reflexionar sobre el concepto de presacramento, con estas palabras: "Presacramento –el solo ser visible del signo del Amor Eterno", como consignó en su poemario *Tríptico romano*.

Con un aporte sin igual, el Papa de Polonia contribuyó en el campo del derecho canónico. El Cardenal Zenón Grocholewski, quien desempeñó durante 27 años diferentes funciones en la Signatura Apostólica, llegando a ocupar cargos de secretario y de su prefecto, así como del Presidente del Tribunal Supremo, señala con autoridad en su libro *La filosofía del derecho en las enseñanzas de Juan Pablo II*: "Juan Pablo II pasará a la historia de la legislación eclesiástica por haber sido el primer Papa que –además de otros documentos legislativos– se convirtió en autor de toda la legislación básica de la Iglesia católica, que se compone del *Código del derecho canónico concerniente a la Iglesia latina* (1983), el *Código de los cánones de las Iglesias orientales* (1990) y la Constitución Apostólica *Pastor bo-*

nus, que reforma la Curia Romana (1988)". Este hecho es poco conocido y vale la pena subrayarlo en esta ocasión.

¡Qué relevantes fueron las enseñanzas de Juan Pablo II en el campo de las ciencias de la vida! Sus advertencias sobre el aborto, la eutanasia y los complejos temas de la bioética constituyen una referencia imprescindible en las investigaciones.

La creación literaria del Papa-Poeta se hizo abrir las puertas de la literatura universal, por su validez estética, su originalidad formal, sus numerosísimas traducciones y por su excepcional solidez conceptual. Karol Wojtyla escribió 25 poemarios. A lo largo de su vida, desde la época de estudiante y, luego, como sacerdote, obispo, arzobispo y cardenal siempre se sintió poeta. Aunque no es usual que los papas escriban versos, Juan Pablo II reconfirmó su vocación lírica, escribiendo a los 82 años un nuevo tomo, vigésimo sexto, que tituló *Tríptico romano*. Recordemos, igualmente, sus cinco dramas, algunos de ellos no solamente representados en las escenas de distintos continentes, sino hasta llevados con éxito a las pantallas de cine.

El libro *Mousiké*, con el cual tenemos el honor de inaugurar la Cátedra Juan Pablo el Grande, incluye dos poemas con el mismo título. Uno de ellos es el más antiguo de toda la creación poética conocida del joven Lolek y está firmado con la fecha de 31 de diciembre de 1939; el segundo fue elaborado unos meses después. Hasta ahora, ninguno de ellos fue publicado en español. El título mismo evoca la visión de la sinestesia, que está plasmada en esos versos, la pintura, la música, la poesía, la danza y el drama. En la época de la infancia y de la adolescencia era actor y director de teatro. El arte siempre cautivaba la atención de Karol Wojtyla. Apreciaba su incomparable papel en la existencia del hombre. Demostraba el origen divino del arte, como en este verso: "Es Él quien les permite participar de la belleza que les insufló". Esta concepción se proyecta ampliamente en *Mousiké* y lo acompañaba al Papa de Wadowice hasta sus últimos años.

Al estilo de los más grandes mecenas de la historia, el Papa promovió, igualmente, maravillosas obras, como, por ejemplo, la capilla *Redemptoris Mater*, inaugurada en vísperas del Gran Jubileo del 2000 (14 de noviembre de 1999) y comparada por su significado trascendental con la capilla Sixtina. Las dos capillas se complementan en la continuidad teológica y espiritual. En la capilla *Redemptoris Mater* emergen algunos argumentos de entre los más frecuentes del magisterio de Juan Pablo II como, por ejemplo, el ecumenismo y, en este sentido, es un lugar que visualiza el diálogo entre Oriente y Occidente. Los mosaicos narran la historia de la salvación, centrándose en el ministerio de la Trinidad. En la *Carta de los artistas* (1999), el Santo Padre afirmó: "toda forma auténtica de arte es, a su manera, una vía de acceso a la realidad más profunda del hombre y del mundo" (n. 6).

En esta breve intervención pudimos ver que Juan Pablo, el Grande, era una personalidad multifacética y ofreció a la humanidad un prototipo actualizado de humanista. El Nuevo Humanismo propuesto por el Sucesor Polaco de San Pedro superó el antropocentrismo renacentista. En esta nueva versión humanista, la persona no solamente es el centro sino que constituye la meta de todas las actividades para el bien del otro y se vuelve *antropotético*, reconociendo siempre la filiación divina del hombre.

Por las razones expuestas anteriormente, se aspira a que la cátedra Juan Pablo el Grande quede conformada por los profesores, docentes e investigadores, filósofos, teólogos, médicos, juristas, filólogos, politólogos, sociólogos, comunicadores y periodistas, etc. La interdisciplinariedad y la integración de las enseñanzas pontificias desde los diferentes saberes deben constituir el verdadero eje de todas sus actividades académicas, en la docencia, en la investigación y en la extensión.

Es conveniente que la cátedra, como semillero académico, sea nutrida por un gran número de estudiantes que en el futuro lleven con entusiasmo y satisfacción, por todos los caminos

de la vida, los mensajes del Papa Wojtyla. Juan Pablo II siempre se sentía muy bien entre los jóvenes y ellos se entusiasmaban con su presencia; la historia de las Jornadas Mundiales de la Juventud lo comprueba. Surgen de la memoria los momentos de diferentes juegos jocosos y espontáneos entre el Santo Padre con los jóvenes. Su asombrosa fuerza de convocatoria hacía reunir en diferentes países cientos de miles de jóvenes de todas partes del mundo. ¡Cómo no recordar en este momento estas palabras de despedida del Pontífice fallecido cuando ante las multitudinarias aclamaciones de los jóvenes reunidos en la Plaza de San Pedro confesó que antes él buscaba a los jóvenes y que en ese momento ellos vinieron a buscarlo! Más, esta búsqueda tiene razones vigentes para que siga actual y que los jóvenes la continúen.

Ahora bien, con el apoyo de las autoridades del Instituto de Humanidades y de la Universidad de La Sabana, la Cátedra Juan Pablo el Grande podrá crecer y consolidarse, pero es preciso que siempre esté abierta a relaciones nacionales e internacionales con sus homólogos. Su participación en la Red Hispana de Cátedras Juan Pablo el Magno, que fue fundada hace tres años (y liderada por la cátedra con el mismo nombre en la Universidad Sergio Arboleda) podrá impulsar y fortalecer los proyectos de investigación conjuntos. Juan Pablo II nos introdujo al III Milenio, sembró infinitas semillas, y a nosotros corresponde cultivarlas para garantizar cosechas abundantes. Pido al Siervo de Dios Juan Pablo II el Grande que interceda ante el Señor para que nos conceda las bendiciones necesarias.

Finalmente, quiero agradecer de corazón a las autoridades que presiden la mesa y a todos los invitados que tuvieron la gentileza de acompañarme en este acto académico. Su apoyo en esta empresa es invaluable. Muchas, muchas gracias.

Bogdan Piotrowski
Director Cátedra Juan Pablo el Grande
Instituto de Humanidades
Universidad de La Sabana